

PRESENTACIÓN

Recordar: construir una tradición para saber de dónde venimos, revivir un diálogo secreto lidiando con el silencio y el olvido, es como navegar en la historia para hacerla de todos.

Las vidas y vicisitudes de quienes han protagonizado el quehacer musical en Bolivia son realmente desconocidas. Por eso, nuestro número once de la revista *Ciencia y Cultura* está destinado a recoger testimonios, crónicas, aventuras y desventuras junto a reflexiones, opiniones y “posesiones” estéticas de gente que ha protagonizado la historia de la música boliviana —aún por escribirse.

Conocer, por ejemplo, las divergencias estéticas a partir de un semitono entre Mendoza y Estensoro; descubrir las múltiples influencias que han seducido y alimentado la inspiración creadora de Patiño, Villalpando, Prudencio o Fernández; saber cómo piensan los más jóvenes: Arce, Halas o Parrado; en fin, son episodios importantes de una crónica poco conocida y que se convierten aquí en un reclamo, una confrontación, un desafío para creer en nosotros mismos y conocernos mejor.

Reunir el material de la revista ha sido grato y placentero para quienes hemos trabajado en su edición. Lamentablemente, no se ha podido publicar todo lo que habíamos recolectado; no ha sido fácil seleccionar y ordenar los artículos, como tampoco lo ha sido decidir la temática que le diera unidad a la publicación. Por eso, hemos preferido poner en consideración un material de primera mano, heterogéneo, legítimo, que ilustra distintos momentos del hacer de nuestra música contemporánea, en suculento diálogo que, esperamos, se convierta en un aporte para estudiosos que quieran organizar, a futuro y con mejor sistema, una buena historia de la música o la cultura boliviana.

Carlos Rosso Orozco
Director del Departamento de Cultura



Ilustración de Léonce Angrand.